

1



El nacimiento de un mito

■ **ÍÑIGO CRESPO**

No resulta difícil imaginar que quienes participaron en el primer encuentro de San Mamés llegarán siquiera a sospechar la dimensión que adquiriría aquel partido entre el Athletic y el Racing de Irún. Incluso a pesar de la multitud que rodeó el flamante y «colosalísimo» campo, el lleno en las gradas, con 7.000 espectadores, y el rival, vigente campeón de Copa, nadie podía prever que después de aquel 21 de agosto de 1913 vendría casi un siglo plagado de choques, de títulos y enfrentamientos para el recuerdo. Sobre todo uno de ellos, el joven Pichichi, autor del primer gol y agasajado con decenas de ofrendas desde que presidió cada choque en La Catedral.

Al Athletic le hacía falta un campo a la medida de su expansión y del auge que protagonizaba el fútbol. Atrás quedaron los encuentros en Lamiako y en Jolaseta, más inaccesibles que el nuevo campo levantado por Manuel María Smith, que facilitaría la aflu-

encia de los aficionados y reforzaría la identidad y el arraigo del equipo en Bizkaia y Bilbao.

El club necesitaba un escenario a la altura de la leyenda que ya estaba forjando con sus cinco Copas y que fuera capaz de albergar sus partidos, cuyo interés crecía a un ritmo vertiginoso entre los habitantes de la villa. Quedó demostrado en las primeras tardes de fútbol

sible coronar a un campeón. Exhaustos, aunque dispuestos a acabar con la incertidumbre, decidieron disputar un choque de desempate al ver que la luz natural escaseaba. Los blanquinegros se impusieron en el segundo duelo por la mínima gracias al tanto de Retegui, que dejó un amargo y persistente regusto a revancha entre los rojiblancos.

Pichichi escenificó ese ánimo de venganza cuando apenas transcurrieron cinco minutos en el encuentro inaugural de San Mamés. El genial delantero culminó una combinación entre el gigante José Mari Belauste, Acedo y Zuazo

para romper el 0-0 con el que se abrió el campo hace casi cien años. La autoría del tanto generó cierta controversia, pues algunos se lo firmaron a Zuazo y, otros, al mítico goleador bilbaíno, hasta que el propio delantero menudo fue quien zanjó las dudas. La grada estalló de júbilo con su primer gran rugido. Entre los asistentes al torneo triangular se encontraban los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia, invitados a la fiesta que alzó el telón de un coliseo llamado a marcar un antes y un después en el imparable mundo del fútbol.

La igualada del Racing de Irún diez minutos después, a cargo de Patricio Arabolaza, dejó el marcador en el definitivo 1-1, pero no empañó la histórica y emotiva jornada que acogió la capital vizcaína. Tampoco la derrota por la mínima (0-1) ante el Shepherd's Bush londinense, que se impuso en los dos choques y se llevó el primer 'título' del santuario rojiblanco. Para entonces, el atacante del sobrenombrable imborrable ya se había ganado el busto de bronce en el campo que inauguró. A Pichichi le llamaban el 'rey del shoot' por su temible capacidad de marcar. Desde entonces, y a pesar de su prematura muerte con sólo 29 años por unas fiebres tifoideas, su trono estaría en San Mamés. Para siempre.



Imagen del encuentro inaugural entre el Athletic y el Racing de Irún.

El nuevo campo del Athletic

(21-08-1913). El primer partido en San Mamés ante el Racing de Irún acaparó la portada de 'El Pueblo Vasco'



Enrique Cerezo
Presidente
del Atlético

«Siempre ha sido un orgullo jugar en La Catedral»

«Siempre ha sido un orgullo jugar en un estadio tan legendario como La Catedral y para nosotros ha tenido un significado muy especial por ser la casa de los fundadores de nuestro club»



Miguel Guillén
Presidente del Betis

«Es el fútbol, es la historia...»

«San Mamés es el fútbol, la historia, la tradición y el respeto a los rivales. Un monumento de nuestro deporte».

**Siempre serás
historia
del fútbol**

Ballonti
Centro Comercial

AGUR SAN MAMÉS
LA CATEDRAL DE LOS RECUERDOS